



Portada de *Genio del Cristianismo*, de Chateaubriand (1870), editado dentro de la colección editorial de *La Ilustración Popular Económica*.

La **Biblioteca de *La Ilustración Popular Económica* (Valencia, 1869-1877)**, fue creada para contrarrestar los efectos de la Revolución de 1868 en España. Se trata de una revista decenal publicada bajo los auspicios del Arzobispado de Valencia, siguiendo las directrices de la Santa Sede para intensificar la propaganda católica (encíclicas *Nostis et nobiscum* (1849) y *Syllabus* (1864)). Pese al término Ilustración de su cabecera nada tuvo que ver con la prensa gráfica de la época, sino que se destinaba a adoctrinar a sus lectores en apoyo de Pío IX, de los nuevos dogmas del Concilio Vaticano (1869-1870) y del tradicionalismo carlista. Con una financiación que aseguraba nutrirse de suscripciones en toda España, estuvo sostenida por un grupo de jóvenes valencianos de formación universitaria, comprometidos con el movimiento de la Juventud Católica, que la dirigieron ideológicamente y determinaron su considerable contenido literario (en particular versos y relatos moralizantes). Se anticipó y sirvió de

referente a la *Revista Popular*, fundada en Barcelona en 1871 por Félix Sardá y Salvany.

En su primera fase *La Ilustración Popular Económica* se definía como «Periódico-Biblioteca» promotor editorial de una colección de obras en lengua castellana distribuidas en tres secciones de suscripción independiente a muy bajo coste (cuatro o cinco reales trimestrales cada una). La primera incluía novelas y leyendas religiosas bajo el marbete de Biblioteca Moral; las dos restantes secciones comprendían obras históricas y ascéticas. Sus cuadernillos constaban de tres entregas mensuales de 21x30 cm que oscilaban entre doce y veinticuatro páginas cada una, según tamaño de la caja, compuestas habitualmente a dos columnas. Se repartían con cada número de la revista dando lugar a decenas de libros de considerable difusión a juzgar por el eco que encontraron en publicaciones coetáneas y por los vestigios que quedan en el mercado actual del libro viejo.

En su heterogéneo catálogo figuraron *Las tardes de la Granja*, de Ducray-Duminil (1869); *Los mártires* (1869) y *El genio del cristianismo* (1870), de Chateaubriand; *Álbum histórico del Concilio Ecuménico del Vaticano*, dirigido por Agustín Lóbez (1870); *La Ciudad de Dios*, de San Agustín (1871, tres tomos); *Apéndice a Fábulas puestas en verso castellano*, de Hartzenbusch (1871); *Recuerdos de una familia católica* (1871), de Ángel García de las Heras; sendas historias de la Revolución en Francia e Inglaterra (1871-1872); *Discurso sobre la Historia Universal*, de Bossuet (1872); *Historia General de la Iglesia* (1872), de Berault-Bercastel y Henrion; *La Mística Ciudad de Dios* (1872), de Sor M.^a de Agreda; *Cuadros de costumbres*, de Fernán Caballero (1871); *Las alas de Ícaro*, novela inédita por María del Pilar Sinués (1872); *Eufrasia, historia de una pobre mujer*, de Matilde Bourdon traducida por la propia Sinués (1872); *Novelas*, del jesuita italiano Juan José Franco (1871-1872), *Símiles morales*, del presbítero Manuel Martínez Bondía (1874), y las novelas de costumbres de Ángela Grassi, *El bálsamo de las penas* (1874) y *El lujo* (1876), entre otros títulos.

Pero la serie de mayor repercusión fue una colección de romances cultos – equívocamente presentados como populares– firmados por sus autores con nombre o pseudónimo, impresos en pliegos y medios pliegos (de ocho y cuatro páginas in 4.º, entre 250 y 500 versos respectivamente, que se vendían sueltos a uno o dos cuartos). Estaban concebidos como «antídoto» literario y moral contra el mal gusto de las relaciones vulgares que cantaban los ciegos y los músicos callejeros, plagados de «crímenes espantosos e historias deshonestas» y de doctrinas subversivas «que trastornaban el orden de los pueblos», según argumentaban sus promotores, Agustín Lóbez y Enrique García Bravo. La colección, de la que suelen aparecer hoy restos en diversos repertorios de romances en irónica mescolanza con los mismos pliegos vulgares que trataron de neutralizar, alcanzó 36 entregas numeradas entre 1870 y 1874, con paginación propia.

En su conjunto esta colección constituyó un exiguo pero indicativo sistema de referencias, a modo de macrotexto, que tipificaba y sublimaba rasgos tópicos de la personalidad histórica española, extrapolándolos al presente histórico con la explícita

intención de combatir el laicismo que propiciaba la revolución democrática. En 1871 la revista llegó a convocar un concurso nacional de romances (religiosos –bíblicos, hagiográficos y devotos–, históricos y patrióticos) que premió y publicó trabajos de versificadores valencianos, catalanes, mallorquines, castellanos y andaluces. Junto a figuras secundarias de la incipiente *Renaixença* en lengua catalana –J. B. Pastor Aicart (1849-1917) o el balear Pere Alcántara Penya (1823-1906)–, firmaron también en la colección autores de mayor difusión peninsular como Narciso Serra (1830-1877) o las escritoras Pilar Sinués (1835-1893) y Ángela Grassi (1823-1883).

A partir de 1875, coincidiendo con el restablecimiento del orden borbónico, *La Ilustración Popular Económica* fue reduciendo sus bibliotecas. Entre los últimos volúmenes registrados en 1877 figura un *Álbum de la primera peregrinación española a Roma*, *El secreto de un crimen*, novela original de Patrocinio de Biedma y *Margarita*, otra novela de Matilde Bourdon.

Cecilio Alonso
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Selección bibliográfica

- ALONSO, Cecilio. «Sobre la subestimación ideológica del romance», *Anales Cervantinos* (XVII, 1978), pp. 85-98.
- CÁNDIDO, seud. de Agustín Lóbez. «Contraveneno», *La Ilustración Popular Económica*, 25 (1 de mayo 1870), páginas 2-3.
- CASAS DELGADO, Inmaculada. *Romances con acento andaluz: el éxito de la prensa popular (1780-1850)*. Sevilla. Junta de Andalucía. Centro de Estudios Andaluces. 2012.
- GARCÍA BRAVO, Enrique. «Dos palabras sobre literatura popular», *La Ilustración Popular Económica*, 11, (10 de diciembre 1869), página 1.
- HERNÁNDEZ CANO, Eduardo. «Notes sur la collection littéraire dans l'édition catholique en Espagne (1842-1939)». En Christine RIVALAN GUÉGO et Miriam NICOLI (dirs.). *La Collection essor et affirmation d'un objet éditorial*. Rennes. Presses Universitaires. 2014, pp. 145-161.
- HIBBS-LISSORGUES, Solange. *Iglesia, Prensa y sociedad en España (1868-1904)*. Alicante. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación de Alicante. 1995.
- «ROMANCES RELIGIOSOS Y MORALES de *La Ilustración Popular Económica*», *La Ilustración Popular Económica*, 190 (1 de diciembre 1874), página 4.
- RUIZ SÁNCHEZ, José-Leonardo. *Prensa y propaganda católica (1832-1965)*. Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 2002.

Para citar este documento: Alonso, Cecilio (2017). «Semblanza de Biblioteca de la Ilustración Popular Económica (1869-1877)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcjq313>